

▼ ECOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE EN EXTREMADURA

Tórtolas: Viajeras intrépidas

ADENEX / SECCION DE ZOOLOGIA

TORTOLAS (*Streptopelia turtur*) son una especie migradora que cruza el Sahara para invernar en las sabanas africanas y que se estaciona en Extremadura desde mediados de abril a finales de septiembre. Además de la población nativa, el oeste español es atravesado por las aves que anidan en Europa centro-occidental por debajo del paralelo 65º.

Las dehesas, los límites de monte, las arboledas agrícolas, el olivar y los sotos constituyen óptimos hábitats de cría. Durante la nidificación su dieta se basa en plantas ruderales, en especial fumarias, pamplinas, panizos, cenizos, alfalfa borde y azulejos. En verano, a la tórtola le encantan las rastrojeras y los girasoles.

Es de reproducción bastante frágil, tanto por la baja altura de los nidos (media de 2,5 metros) como por la modesta tasa de eclosión (inferior al 50%), determinada esta última por la predación, la deserción de adultos y la infertilidad. Se ven pichones en nido hasta la primera quincena de agosto.

Las mayores concentraciones de tórtolas se ven a finales de verano, entre el 20 de agosto y 10 de septiembre, resultado de la superposición de aves indígenas y migrantes que arriban de otras regiones. Sus querencias al aguadero y comedero (rastrojeras y girasoles) desde arboledas donde duermen o

Tórtola común (*streptopelia turtur*). / Foto: MANUEL CALDERON-ADENEX

sestean, facilitan una alta vulnerabilidad ante la caza si se conocen sus rutinas.

El ritmo de estos desplazamientos se inicia antes de salir el sol, abandonando el dormitorio, vuelo seguido de forrajeo en el comedero hasta las diez de la mañana, hora en que buscan el agua, y reposan seguidamente en el sesterado hasta media tarde, para reemprender el hábito de buscar

grano y descansar. La aguada suele faltar si las semillas están húmedas tras tormentas.

Esta especie ha sufrido un declive impresionante y generalizado, reconocido por los más prestigiosos zoólogos españoles y por el propio

ICONA, en un informe oficial. Al bajón catastrófico han contribuido factores adversos en el área de nidificación (pérdida de linde-

ros arbolados, regresión de sotos, intensificación agrícolas con herbicidas, espolvoreos del olivar, etc.) y en el cuartel etiópico de invernada (deterioro de la sabana y pesticidas), con la "puntilla" que ha significado la sobrecaza.

A finales de los años 50, la abundancia de tórtolas permitía cacerías hoy inconcebibles y estas tímidas e intrépidas viajeras revoloteaban por doquier en los caminos. Hoy, esto ha pasado a la historia y relatos como el de disparar habitualmente 2.000 tiros por jornada de "media veda" en las Tierras del Conde y Torremarco, vecinas a Trujillo, parecen cuentos de ciencia ficción.

¡Qué nadie se engañe! La tórtola sigue estando bajo mínimos y esta vulnerabilidad exige una moratoria cinegética y medidas de protección y fomento que permitan en el futuro su caza racional. Resulta totalmente injustificable explorar un recurso animal cuyos efectivos, según todos los estudios científicos realizados, decaen desastrosamente.

Huelgan comentarios sobre el quijotismo de una decisión proteccionista mientras los marroquíes siguen organizando tiradas primaverales (con masiva participación de "cazadores" españoles) en sus regadíos: la mesura ambiental siempre rinde dividendos éticos.

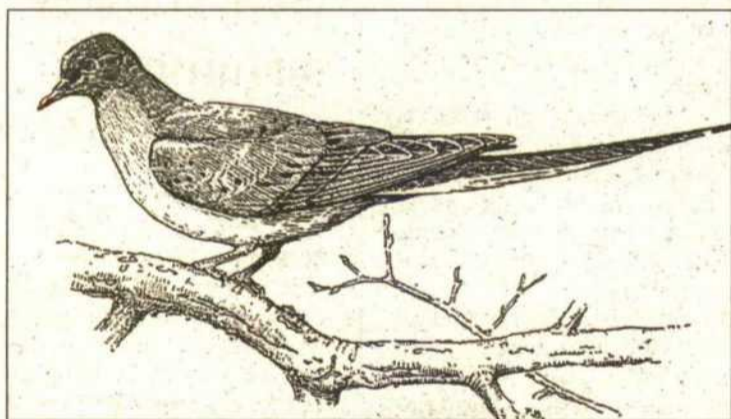
Extremadura con Rwanda: Ya se ha reunido casi medio millón de pesetas

La colecta que hace unos días ha iniciado la asociación ADENEX en toda Extremadura (en la que también está colaborando el Diario HOY) ya está empezando a dar sus frutos y numerosas personas han ingresado su donativo en la cuenta corriente "Extremadura con Rwanda" abierta por ADENEX en el Banco de Extremadura de Mérida, número 11884.

Casi medio millón de pesetas se ha reunido en unos días, confiándose poder mandar un millón a los damnificados ruandeses.

El dinero se canalizará a través de la organización no gubernamental Médicos sin Fronteras, uno de cuyos dirigentes, médico belga, es además miembro de ADENEX.

Animamos a todos los extremeños a colaborar en esta noble causa, apelando a la solidaridad de todos para intentar disminuir esta tragedia humana.



Paloma migratoria

También se extinguen las aves abundantes: El caso de la paloma migratoria

La caza abusiva de una especie es siempre negativa. Incluso en el caso de especies muy abundantes, la excesiva presión cinegética puede significar su extinción. La Paloma Migratoria (*Ectopistes migratorius*) nidificaba en gran número en los bosques del Este de Norteamérica. Se cuentan que era tal la cantidad de nidos que existían sobre los árboles, que a veces estos se desplomaban al no poder soportar el peso.

Según los estudios de Wilson, en 1810 la población de Paloma Migratoria era de 2.230.272.000 ejemplares. Estas palomas, al llegar el invierno, se trasladaban a las zonas que bordean el Golfo de Méjico, dando lugar a espectaculares movimientos migratorios.

Esta especie era un alimento muy estimado por los indios,

que a pesar de cazarla habitualmente, jamás llegaron a poner en peligro su existencia. Pero con la llegada del hombre "civilizado", comenzó el trágico declive de la especie.

Durante las migraciones, decenas de miles de cazadores disparaban sobre las palomas, incluso al azar, sin blanco fijo y aniquilaban bandos enteros. Era tal la cantidad de palomas abatidas que ya ni siquiera se recogían, dejando que se pudrieran en el suelo.

En 1870, las grandes colonias de reproducción ya habían desaparecido, siendo visto el último ejemplar en libertad en 1889. El último individuo de la especie murió en cautividad en el Parque Zoológico de Cincinnati en 1914.



Proceso erosivo. / Foto: VICTOR PIZARRO - ADENEX

Adenex, en los cursos de verano de El Escorial

Atendiendo a una invitación de los organizadores de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense en El Escorial, el pasado día 3 de agosto el Secretario General de ADENEX, Francisco Blanco, como Presidente del Consejo Ibérico para la Defensa de la Naturaleza (CIDN), entidad que agrupa a algunas de las principales asociaciones conservacionistas de Portugal y España, participó en el Curso sobre Conservación de la Naturaleza, en el tema referido a la deforestación y desertificación de España. Aparte del conservacionista extremeño, también intervinieron Leopoldo Rojo, Jefe de la sección de Estudios y Proyectos del

Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA); Francisco López Bermúdez, Catedrático de la Universidad de Murcia; Santiago González Alonso, también extremeño, Catedrático de Proyectos de la Escuela de Montes de Madrid y como moderador, José A. Pascual, ex asesor de ICONA y miembro de Amigos de la Tierra.

Los participantes coincidieron en lo equivocado de la actuación forestal llevada hasta ahora en España y en la necesidad de no cometer los mismos errores en el futuro. Especialmente destacable es el reconocimiento de los efectos negativos que los aterrazamientos y plantación de eucaliptos han

significado para nuestros suelos.

El Secretario General de ADENEX defendió la necesidad de proteger la vegetación natural existente en España, como primera medida contra la desertificación; una política forestal adecuada, cimentada sobre especies autóctonas y sin aterrazamientos; la no invasión de terrenos marginales por la agricultura; el mantenimiento de la materia orgánica a niveles adecuados en nuestros suelos; una eficaz actuación preventiva contra los incendios, con imposición de penas de cárcel para los incendiarios y medidas correctoras eficaces en la realización de las obras públicas.